

MARCOS 11:27-33

En los últimos dos estudios hemos visto el celo de Jesús por el templo y su celo por su templo actual.

MARCOS 11:27-33

27-

¿Hacia dónde se estaba yendo Jesús?

Jesús estaba en camino hacia Jerusalén y el templo.

¿Qué había ocurrido allí en el templo el día anterior?

Jesús había limpiado el templo el día anterior y cuidó celosamente lo que pasaba allí para que pueda ser un lugar de oración para todas las naciones.

¿Quiénes vinieron a Jesús?

Vinieron a Jesús los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos.

Los principales sacerdotes venían porque Jesús había interferido con su negocio y el acostumbrado fluir de las compras para los sacrificios de las fiestas.

Los escribas ya habían inspeccionado a Jesús en muchas oportunidades (Mr 2:6-7, 2:16, 3:22, 7:1-2+5) y habían decidido que su obra era del diablo (Mr 3:22).

Los ancianos los encontramos aquí por primera vez. En la antigüedad eran generalmente los más ancianos, de allí el nombre. En el tiempo de Jesús los ancianos estaban encargados de la parte administrativa en las sinagogas y no eran necesariamente los más ansianos en edad.

De manera que aquí llegaban a Jesús las autoridades máximas del templo y su culto, los teólogos y los líderes administrativos de las sinagogas.

28-

¿Qué querían estas autoridades judías de Jesús?

Ellos querían saber con qué autoridad él limpió el templo y quién le había dado esta autoridad.

Para ellos era verdaderamente un enigma. ¿Cómo una persona como Jesús, que no tenía raíces en el sacerdocio, ni era de la tribu de Leví, podría animarse a limpiar el templo? La tribu de Leví y el sacerdocio, descendientes de Aron, eran los únicos que estaban autorizados para ministrar en el templo.

Con esta pregunta ellos querían meter a Jesús en una trampa:

Si decía que lo había hecho en su propio nombre, lo podían arrestar por interferir con el flujo regular de la fiesta, antes de que cause mayor daño.

Si decía que lo había hecho en el nombre de Dios, lo podían arrestar por blasfemia, ya que según su definición Dios nunca ordenaría ninguna interrupción a una fiesta tan importante como la pascua.⁽¹⁾

Ya desde el comienzo del evangelio se nota la discusión sobre el tema de la autoridad de Jesús:

Marcos 1:22

¿Qué comentario hace la gente referente a la autoridad de Jesús?

¹ Marcos, Volumen 3, El Nuevo Testamento, Comentado por William Barclay, Editorial "La Aurora".

La gente se asombra de la autoridad con la cual predica Jesús, muy diferente que sus escribas.

Marcos 1:27

¿De qué otro aspecto de la autoridad de Jesús se sorprendió la gente?

La gente se sorprendió de la autoridad que tuvo Jesús para echar demonios, demostrando su autoridad sobre esta área espiritual.

Marcos 2:10-12

¿En qué otros áreas Jesús mostró su autoridad en esta ocasión?

En esta ocasión demostró su autoridad para sanar enfermos y perdonar pecados.

Marcos 3:15 (Marcos 6:7)

¿De qué otra manera Jesús demostró su autoridad?

Jesús demostró su autoridad cuando delegó la misma a los discípulos en el área de la sanidad y la liberación de demonios.

Lucas 4:5-8

La palabra "potestad" es de la palabra griega autoridad.

¿Qué le estaba ofreciendo el diablo a Jesús?

El diablo le estaba ofreciendo a Jesús la potestad, o sea la autoridad sobre los reinos de la tierra.

¿Cuál era el precio que Jesús tenía que pagar para recibir la oferta del diablo?

El precio era adorarlo al diablo, o en otras palabras era entregarse al diablo, en realidad un engaño terrible. Era un engaño, porque después de aceptar adorar al diablo, el no solo tenía autoridad sobre los reinos de la tierra, sino también sobre el mismo Jesús. Es por eso que nunca se puede aceptar las ofertas del diablo, porque él da algo para llevarse la persona entera con todo lo que le dio.

¿Cómo respondió Jesús a esta oferta?

Jesús rechazó esta oferta. Este no era el camino para lograr la autoridad sobre los reinos de la tierra.

A través de la historia humana muchos han sido engañados por el diablo con esta oferta, y por eso no han podido solucionar los problemas humanos.

Filipenses 2:6-11

¿Logró Jesús la autoridad sobre todo el mundo?

Sí, Dios mismo le ha dado autoridad sobre todo el mundo, para que toda rodilla se doble delante de Él.

¿Cómo hizo Jesús para recibir esta autoridad tan grande?

Jesús se humilló a sí mismo y se hizo obediente a Dios hasta la muerte.

Mateo 28:18

¿Qué le fue dado a Jesús?

A Jesús le fue dada toda potestad, o sea autoridad en el cielo y en la tierra. En otras palabras, le fue dada toda autoridad sobre el mundo espiritual y el mundo físico.

Al final Jesús se mantuvo fiel a Dios y le fue confirmada también la autoridad sobre el diablo mismo.

También para cada uno de nosotros, el camino hacia la verdadera autoridad esta en la humillación y obediencia a Dios.

¿Porqué les parece que Jesús tenía autoridad para limpiar el templo?

El Señor del templo de Dios es Dios y nadie más. Jesús es el Hijo de Dios, y por lo tanto, su autoridad no dependía de la descendencia física, sino de su relación con Dios.

A veces hay personas que se ponen en el lugar de Dios, pero un día todos tendrán que reconocer que Dios mismo le dio toda la autoridad a Cristo.

29-

¿Cómo respondió Jesús a esta pregunta de las autoridades judías?

Jesús respondió también con una pregunta y solo daría una respuesta más concreta si ellos diesen una respuesta concreta a la pregunta de Jesús.

Jesús conocía la trampa que le estaban echando, pero igualmente con la pregunta les dio una oportunidad para mostrar su honestidad.

No estamos obligados a responder todas las preguntas que nos hacen, al contrario estamos libres de responder, callar o aun preguntar.

30-

¿Cuál fue la pregunta de Jesús?

Jesús preguntó: El Bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?

Usa allí la expresión "del cielo", para decir claramente de parte de Dios, ya que los judíos muchas veces hablaban "del cielo" para no pronunciar el nombre de Dios, que para ellos era demasiado santo para ser mencionado.

Además Jesús les dice: "Respondedme", dejando bien claro que esperaba una respuesta.

31-32

¿Frente a qué dilema los dejó Jesús a estas personas?

Si respondían que Juan el Bautista era del cielo:

-Jesús les podía preguntar ¿porqué entonces no creyeron en sus palabras?

-y tendrían que reconocer que también Jesús venía de parte de Dios.

-De esa manera tendrían que admitir que tenía autoridad para limpiar el templo, ya que Juan el Bautista había testificado claramente la inminente llegada del Mesías (Marcos 1:7-8) y había testificado públicamente que Jesús es el Mesías (Juan 1:29-34).

Si decían que era una idea humana, entonces tenían miedo del pueblo que los rodeaba, porque el pueblo lo había aceptado a Juan el Bautista como un profeta de Dios.

33-

¿Cómo decidieron responder los sacerdotes, escribas y ancianos a la pregunta de Jesús?

Ellos decidieron responder con: "No sabemos". Les era más cómodo decir una mentira, que decir lo que verdaderamente pensaban, para mantener su posición social.

¿Cuál fue la respuesta de Jesús a ellos?

La respuesta de Jesús fue, que no les iba a decir tampoco con qué autoridad él hacía esas cosas. Ellos no fueron sinceros con Jesús, ni con el pueblo que los rodeaba, ni con sí mismos. No habían recibido el mensaje de Juan el Bautista, ni se habían arrepentido, ni se había vuelto a Dios. Por lo tanto no podían ver a Jesús como el Cristo ⁽²⁾.

Es como también le pasó a **Saúl**, quien no obedeció a Dios y el Espíritu de Dios se retiró de él. Cuando más tarde quiso tener una respuesta de Dios no la obtuvo (1 Samuel 14:37, 28:6), porque aun no se había arrepentido de sus pecados. Saúl no recibió respuesta de Dios, porque no estaba dispuesto de obedecerle como su Señor y su Dios ⁽³⁾.

El que no se arrepiente de sus pecados y se vuelve para buscar a Dios de corazón, no puede conocer a Jesús y no podrá reconocerlo como el Salvador del mundo.

Jesús no se siente obligado a responder a personas que no lo buscan de corazón.

CONCLUSIÓN

En este estudio hemos visto que la verdadera autoridad se recibe de Dios por el camino de la humillación y la obediencia.

La autoridad que ofrece el diablo es una trampa para llevarse la persona con todo lo que le dio.

Jesús es el Señor de su Templo y de la iglesia, porque Dios le ha dado esta autoridad.

Cuando alguien llega a Él honestamente buscando una respuesta a sus preguntas, puede estar seguro que recibirá una respuesta adecuada. Pero si llega sin arrepentimiento, con mentiras y falsedades Jesús tiene plena libertad de no responder.

Por eso cuando Jesús no responde a nuestras oraciones, una de las causas puede ser falta de arrepentimiento.

Por eso volvámonos a Dios de todo corazón, arrepentidos de nuestros pecados, y Él nos dará la respuesta adecuada.

² Página 151, Das Evangelium nach Markus; von Julius Schniewind; Editorial: Siebenstern Taschenbuch Verlag, München und Hamburg

³ 1 Samuel 15:21+30 Saúl dice: "Jehová tú Dios", en vez de decir: "Jehová mi Dios".